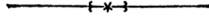


## Los PP. Larramendi y Mendiuru.



Habiéndose hecho eco el *Diario de San Sebastian* del artículo biográfico del P. Sebastian de Mendiburu, publicado en esta Revista, y de la idea en él apuntada de conmemorar en el mes de Julio del corriente año el primer centenario de este fácil y elegante escritor euskaro, idea que merece el apoyo de nuestro apreciable colega local, el diligente escritor D. Nicolás de Soraluze ha dirigido á este periódico, y nos ha remitido en copia, una larga carta que, con el mismo título con que encabezamos estas líneas, ha visto la luz en *El Urumea* correspondiente al sábado 4 del corriente.

La carta del Sr. Soraluze tiene por objeto hacer constar su opinion de que *la palma filológica del euskara se debe al R. P. Larramendi*, del que es entusiasta admirador, y que así como en 1875, cuando el señor D. Antonio de Trueba inició la idea de que en el país bascongado se levantase á Humboldt, para glorificar nuestro admirable idioma, una modesta columna de mármol, en cuyo pedestal se inscribieran diez ilustres nombres bascongados, se opuso á esta idea, tampoco cree que en la actualidad sea el llamado al efecto el P. Sebastian de Mendiburu, cuyas obras son casi todas sobre temas de devocion, ninguna, exclusivamente, contraída al cultivo especial del idioma euskaro y su mejoramiento.

Conste en buen hora la opinion del Sr. Soraluze, pero por nuestra parte juzgamos tan enojosa como inoportuna la discusion que desea sobre los méritos respectivos de ambos ilustres guipuzcoanos, aparte de las dificultades que ofrece el establecer un paralelo entre escritores que, aunque tendían á un mismo fin, caminaron por sendas completamente opuestas.

El P. Larramendi se dedicó principalmente á los estudios léxicos y gramaticales, y pretendió demostrar, y demostró en efecto, la antigüedad, la importancia y las excelencias del bascuence, dándolas á conocer á propios y extraños en sus admirables obras; á su vez el P. Mendiburu, en sus excelentes libros, demostró prácticamente la riqueza de este idioma, de cuánta afluencia y elegancia es susceptible, y cuán perfectamente se presta para la expresion del pensamiento.

Y así como no puede negarse su mérito á Larramendi, porque apenas escribió obras en lengua euskara, no puede desconocerse tampoco el del P. Mendiburu, por no haberse dedicado á trabajos didácticos y de propaganda del bascuence.

España ha inaugurado recientemente la celebracion de Centenarios con el del inmortal Calderon, que no escribió una sola obra teórica ni de propaganda de la lengua castellana, pero que dejó en sus imperecederas producciones eterno recuerdo de su riqueza, á la vez que de su génio; está anunciado ya el centenario de Santa Teresa de Jesús, cuyas obras son todas de carácter místico, y no creemos haya razon para negar este tributo, aunque sea en modestísima esfera, al P. Mendiburu, el más elocuente de los escritores euskaros, ya que con tan oportuna ocasion nos brinda la proximidad del primer centenario de su muerte.

Este glorioso recuerdo en nada amengua los méritos del P. Larramendi ni de ningun otro hijo ilustre de la Basconia; *ni niega ni concede palmas*; y aun cuando los títulos del autor de *El imposible vencido* y del *Diccionario trilingüe* fueran superiores á los del Padre Mendiburu, estudio comparativo en que no creemos oportuno ni conveniente entrar, no es razon ésta para que la Euskal-erria espere hasta el año 1966 (fecha del segundo centenario de su muerte), ó el 1890 (segundo del de su nacimiento), para inaugurar la celebracion de centenarios, que sirvan de tributo á la memoria de sus preclaros hijos; como en nada aminora los méritos del insigne almirante Oquendo el que, por circunstancias varias, hayan alcanzado ántes que él la ereccion de una estatua los tambien marinos Elcano y Churruca.

Por alguno hay que empezar; creemos que los títulos que para ello tiene el P. Sebastian de Mendiburu son más que suficientes, y ya que la proximidad del primer centenario de su muerte nos presta ocasion tan propicia, dediquemos á su memoria este pequeño recuerdo, que no será obstáculo en modo alguno, léjos de ello servirá de ejemplo y de estímulo, para que en su día se ofrezca igual tributo al insigne Larramendi y á otros ilustres escritores que han contribuido con sus trabajos á prestar vida, desarrollo y riqueza á la lengua y la literatura bascongadas.